

Ontología emergente para el posicionamiento del sujeto ante la naturaleza de una realidad desde la perspectiva transcompleja☆

Dr. Jean Carlos Guzmán

Profesor-Investigador. Departamento de Computación y Tecnología de la Información.
Universidad Simón Bolívar. Valle de Sartenejas, Municipio Baruta, Estado Miranda, Venezuela.

Ing. Agro. Arelys Cayuna

Profesor-Investigador. Instituto Nacional de Capacitación y Educación, Caracas, Venezuela.

1. Introducción

En los últimos años, ha surgido una diversidad de perspectivas epistemológicas para el abordaje de una investigación en el contexto filosófico de las ciencias, lo cual ha originado una crisis en el ámbito científico actual, en un momento histórico épocal donde las sociedades, transitan desde la postmodernidad a la *transmodernidad*, una vez superada la modernidad. Según Gallegos (2001), el tránsito de la postmodernidad a la transmodernidad, exige la adopción de:

Una nueva [perspectiva epistemológica]... que ya no esté basada en la fragmentación de la realidad, el cientificismo que solo ve objetos y no sujetos y el énfasis exclusivo en las externalidades o la dimensión superficial del [Universo], sino en una visión integral de la [realidad], con profundidad, es decir, trascendente y basada en la espiritualidad que es la esencia de lo que somos los seres humanos (p. 1).

145

MARZO
2015

Esto implica ir más allá, auto-generando un nuevo espacio épocal, un poco moderno y postmoderno, una conciencia de evolución constante y complementaria del sentido de vida; que incursiona los límites y transforma los contenidos de estos límites, llega a superar lo binario y lo antagónico sin anularlos, sino que los complementa en uno nuevo; pero más complejo, se trata de la auto-construcción de formas históricas sociales, que admiten desde la dialéctica retro-prospectiva, un sentido radical de los elementos que le preceden, trascienden o emergen: lo que hace referencia a la concepción de atractores y retratores.

Para Briggs y Pear (1989, p. 36), un *atractor* es una "...región del espacio de fases que ejerce una atracción magnética sobre un sistema, y parece arrastrar el sistema hacia él". Son zonas dinámicas que pueden ser definidas como áreas de atracción, donde se desenvuelve un conjunto de elementos o variables atípicas o emergentes al contexto en el cual se desempeñan. Son de gran relevancia para el investigador por su alto valor agregado en la construcción y reconstrucción del conocimiento.

En contraste, los *retratores* son elementos o variables que se alejan de la zona de atracción (campo magnético), transitando hacia una zona borrosa y difusa que limita su comportamiento en aparente orden. Según Kosko (1995, p. 5), esto se corresponde a una

* Este trabajo ha sido elaborado sobre la base del proyecto de Tesis Doctoral titulado "Gerencia del Conocimiento en las Organizaciones Venezolanas: una mirada desde la Perspectiva Transcompleja".

“...característica determinada, sobre el universo de objetos que la conforman”, cuyo valor representa el estado con el que dicho objeto se presenta en una realidad en particular. De allí que, aluda a la imprecisión o alejamiento de un elemento o variable de los límites de esa realidad, la cual se constituye en una zona que ostenta fronteras permeables, desde el punto de vista filosófico.

Bajo esta premisa, se considera la investigación, como un proceso complejo y transdisciplinario de construcción y reconstrucción del conocimiento, en el sujeto a partir de la interretroacción con el objeto en el mundo del cual ambos forman parte. Lo cual exige la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, no lineal, integral y multivariada frente a la realidad; con la complementación de lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico en una interrelación sinérgica multidimensional orientada a una meta-visión transparadigmática.

Para Guzmán (2013, p. 14), la investigación bajo esta orientación se encuentra cimentada en una concepción en la que “...la comunidad de la filosofía de las ciencias y la sociedad en general, posee y sostiene caminos, formas o vías para la producción y legitimación del conocimiento en una realidad determinada”. De allí que el proceso, requiera ser abordado desde una epistemología emergente, como la transcomplejidad.

El término *transcomplejidad* fue iniciado en 2001 por Rigoberto Lanz en su libro titulado *Organizaciones Transcomplejas*, como telón de fondo a los enfoques postmodernos en los cuales se fundamentan los procesos organizacionales, que integra los postulados de las teorías del pensamiento complejo (Morín, 1996) y de la transdisciplinariedad (Basarab, 1996), la cual se encuentra inmersa en diversos meta-dominios del conocimiento donde confluyen psicología, antropología, política, espiritualidad, lingüística, ecología, economía, historia, filosofía, entre otras. Para Schavino y Villegas (2010), la investigación transcompleja es:

Un proceso bio-afectivo cognitivo, pero también socio-cultural-institucional-político de producción de conocimientos, como un producto complejo que se genera de la interacción del hombre con la realidad de la cual forma parte. Este enfoque supera las disyunciones sujeto-objeto, y abre camino a lo interaccional y a lo reticular, como fuentes constitutivas de la realidad compleja (p. 4).

De esta manera, complementa la explicación del positivista, la comprensión del fenomenólogo y la acción del crítico, en la búsqueda de soluciones a múltiples situaciones de índole distinta y naturaleza diversa. Esto implica, según González (1997):

Aceptar la naturaleza múltiple y diversa de lo estudiado, la integración y desintegración de elementos diferentes y contradictorios en distintos tipos de unidad, la aceptación del cambio y la mutabilidad de los objetos, de lo imprevisto como forma de expresión alternativa de un sistema ante hechos similares ocurridos en el tiempo, así como comprender formas irregulares de orden, rompiendo con el concepto de orden equivalente a secuencia regular (p. 61).

Por consiguiente, la realidad bajo esta meta-visión transparadigmática, consiste en una nueva eco-cognición planetaria con parámetros fundados en incertidumbre e indeterminación, antagonismo y complementariedad, unidad y diversidad, potencialidad y devenir como posición requerida para el estudio de la naturaleza compleja y transversal de la realidad que subyace a este majestuoso multiverso, en el que interretroactúa el *homocomplexus* como ser bio-psico-eco-planetario. La realidad desde esta perspectiva,

requiere en su abordaje varias disciplinas y diferentes niveles de abstracción que impiden alcanzar objetivos y metas en el ámbito científico-investigativo, desde el punto de vista organizacional-gerencial.

Lo que antecede, exige la redefinición del contexto ontológico para el abordaje de una investigación en particular; en tanto que, la perspectiva transcompleja transfigura, y por ende, replantea la concepción de la naturaleza de la realidad. De allí que el investigador como sujeto participe y protagónico, requiere la adopción de una posición transparadigmática en torno a la naturaleza de realidades complejas, múltiples y diversas.

El objetivo de este trabajo es definir un conjunto de principios ontológicos para el posicionamiento del sujeto ante la naturaleza de una realidad objeto de estudio desde la transcomplejidad. Su propósito fundamental es abrir una senda ontológica que sirva de marco de referencia a investigadores, en la adopción de una posición ante la naturaleza de la realidad, abordada a través de esta perspectiva epistemológica y para la conformación del tejido teórico-reticular subyacente a esta nueva cosmovisión. Una ontología emergente para el posicionamiento del sujeto ante la naturaleza de una realidad, es vista en este trabajo como un conjunto de principios ontológicos que deben ser adoptados por el investigador en el abordaje de sus investigaciones bajo una perspectiva epistemológica en particular. Un principio es concebido en este contexto, como un fundamento, origen o comienzo del ser ante una realidad determinada.

Este trabajo, además de la introducción, conclusión y referencias, está estructurado por tres (3) secciones: la primera sección, presenta la contextualización del trabajo, la perspectiva transcompleja y la ontología emergente desde la transcomplejidad. La segunda sección, se exterioriza el método utilizado. Finalmente, en la tercera sección, discute los resultados obtenidos. A continuación se presenta el contexto de trabajo:

2. Contextualización del Trabajo

El término *sociedad transmoderna* fue abordado en 1989 por la filósofa Rosa Magda, en su libro titulado *La sonrisa de Saturno: Hacia una teoría transmoderna*, luego fue desarrollado en 1997 en su libro *El modelo Frankenstein: De la diferencia a la cultura post*, y finalmente teorizada en el 2004 en su libro titulado *Transmodernidad*. Se constituye: "...en primer lugar, la descripción de una sociedad globalizada, rizomática, tecnológica, gestada desde el primer mundo, enfrentada a sus otros, a la vez que los penetra y asume, y en segundo lugar, el esfuerzo por trascender esta clausura envolvente, hiperreal y relativista" (Magda, 2011, p. 4).

Como síntesis dialéctica de la tesis moderna y antítesis postmoderna, configura un contexto épocal enmarcado por la lógica de la modernidad, representada por una meta-teoría global de comprensión del presente, que aporta nuevas formas de aperturas al desarrollo de un futuro mejor en todos los ámbitos, sin aparentes restricciones filosóficas en las ciencias como conjunto de contextos determinantes, y a las ciencias como agregación de teorías sustantivas emergentes que se entretajan, sistematizan y reformulan entre y a través de un campo multiverso activo, dinámico y heterogéneo.

Según Magda (2004, p. 16), pretende asumir los retos pendientes de la modernidad: "...sujeto, emancipación, justicia, razón..., [superando y] asumiendo las críticas postmodernas, intentando a la vez describir el panorama teórico de nuestra

contemporaneidad a través de nuevas líneas de teorización”, que inciden en la auto-conformación de una sociedad transmoderna.

Surge como consecuencia de un mundo eclético, caótico y complejo lleno de ambigüedades, ambivalencias, disyunción, incertidumbres y contrariedades que enfatizan en el carácter dicotómico y dialéctico entre elementos antagónicos en términos Hegelianos. Una etapa abierta que define el presente, pero que permite adentrarse en la contemporaneidad como nueva cosmovisión que es a la vez estética, transversal, trascendental, universal y singular a todas las tendencias en todos los ámbitos.

El término *cosmovisión* proviene de la palabra compuesta en alemán, *Weltanschauung*, *Welt* significa mundo y *Anschauung* visión: expresa la forma como vemos la vida, el mundo o el cosmos. Fue propuesto en 1978 por Wilhelm Dilthey, en su libro titulado *Teoría de la concepción del mundo*, hace referencia a que las culturas le dan a la vida, un significado y un sentido sobre la base de una imagen del mundo.

Para Cano, Mestres y Vives (2010, p. 275), son creencias que “...conforman la imagen [general] del mundo que tiene una persona, época o cultura, a partir de la cual interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente”. Establece determinadas percepciones, concepciones y nociones comunes que se auto-construyen en una época determinada, pero que se corresponden a la existencia, realidad o mundo y son particularmente aplicables a todos los campos de la vida, en todos sus ámbitos, desde una perspectiva filosófica. Dada orientación espacial y temporal del dominio de las citadas cosmovisiones, surgen atractores o elementos emergentes a nivel de meta-meta-ciencia que se corresponden a los denominados epistemes.

Según Moreno (1995, p. 50), un *episteme* “...es un modo general de conocer. (...) Por modo no se entiende aquí una forma o figura, una configuración o presentación, sino una condición, una clase o una especie de *ser y conocer*, un *habitus* de su ser concreto”. Esta connotación hace referencia a un conjunto de relaciones que se manifiestan en una época dada, entre las ciencias, cuando se les analiza a nivel de regularidades discursivas.

Constituyendo de esta manera, reglas inconscientemente aceptadas por la comunidad científica en un contexto determinado, por ende, hace que todo lo inmerso en ella, la lingüística, la simbología, entre otros: se caracterice como algo totalmente transparente para el observador. De lo anterior, se afirma que los epistemes sean parte del proceso de auto-construcción de la arqueología del conocimiento, que conlleva a la conformación de teorías. Para Martínez (2009a), una *teoría* es:

Una construcción mental simbólica, verbal o icónica, de naturaleza conjetural o hipotética, que nos obliga a pensar de un modo nuevo, al completar, integrar, unificar, sistematizar o interpretar un cuerpo de conocimientos que hasta el momento se consideraban incompletos, imprecisos, inconexos o intuitivos (p. 51).

En este sentido, las teorías están supeditadas al pensamiento, en vista que son construcciones mentales, y como parte de una construcción que evoluciona o trasciende en el tiempo, obliga a pensar diferente, permitiendo al teorizante trascender las teorías existentes, así como a integrar procesos y métodos desde una dialéctica de construcción-reconstrucción.

Por tanto, conducen a usar, desarrollar, generar y socializar ideas que sean aceptadas en la sociedad. Están compuestas por un conjunto de enunciados dirigidos a la comprensión, interpretación y aplicación del conocimiento en el ámbito de las ciencias, estableciendo los cimientos que subyacen al pensamiento.

En este sentido, Bachelard (2004, p.282), plantea que los “...conocimientos y las teorías se redefinen, interpretan y amplían en la misma medida en la que se incorporan nuevas corrientes de pensamiento ante rupturas epistemológicas”. De allí que las teorías tengan un propósito que cambia según el episteme, dominio y contexto imperante, en vista que, está supeditada al entorno, sociedad, valores, cultura, religión, entre otros.

Bajo esta premisa, se plantea que las teorías estén representadas por un modelo teórico, los cuales pueden entenderse abarcando tres dimensiones: a) representan la teoría; b) muestran condiciones adecuadas en las que se produce un fenómeno verificable por una ley o teoría; y c) constituyen una parte que explica la realidad, que es expresada por la teoría. Según Yuren (1980), los *modelos teóricos* describen:

Una parte restringida del dominio en el cual se construye la teoría; la teoría incluye modelos y estos la representan justamente mostrando la referencia que hace la teoría en la realidad. Los modelos son medios para comprender lo que la teoría intenta explicar: enlazan lo abstracto con lo concreto (p. 20).

Por otra parte, un *meta-modelo* es concebido como un “...modelo que define el lenguaje para expresar otros modelos” (OMG, 2003, p. 11), es decir, una meta-teoría que define el lenguaje para expresar otras teorías. La fig. 1, expresa los niveles de abstracción de los diferentes modelos que subyacen en la filosofía de las ciencias.

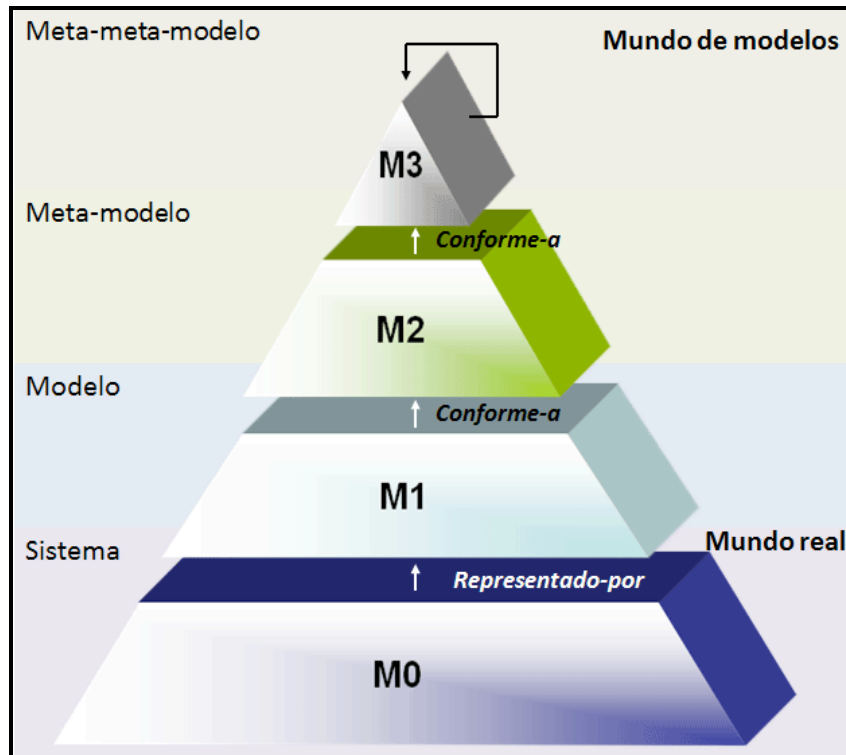


Fig. 1. Niveles de abstracción de los modelos que subyacen a la filosofía de las ciencias

Nótese que en la fig. 1, se abstraen dos mundos desde una perspectiva multiverso, tales como: a) El mundo de los modelos: representados por tres niveles de modelos entre los cuales se tiene: meta-meta-modelos o meta-meta-teorías, meta-modelos o meta-teorías y modelos o teorías; y b) el mundo real: representando en este caso por los sistemas transcomplejos. De allí que las perspectivas epistemológicas se correspondan a modelos epistemológicos, que abstraen un conjunto de preposiciones de la realidad, las cuales parten de un pensamiento que es compartido e interiorizado en la comunidad filosófica de las ciencias.

Desde el más alto nivel de abstracción, estas concepciones están subordinadas a un tipo de conocimiento y una realidad determinada, que está conforme a las ciencias desde una perspectiva onto-epistémica (epistemológica y ontológica), tales como: meta-meta-conocimiento/meta-meta-realidad, meta-conocimiento/meta-realidad así como conocimiento/realidad que se corresponden y derivan consecutivamente de la filosofía como meta-meta-ciencia; así mismo, las ciencias sociales es considerada una meta-ciencia y las ciencias gerenciales una ciencia. En este trabajo, se hace referencia a estos tres tipos de conocimientos y realidades, es de gran relevancia para el estudio de los diferentes enfoques gerenciales que subyacen en las comunidades auto-eco-organizadas y para la conformación de su tejido teórico-reticular desde la perspectiva transcompleja.

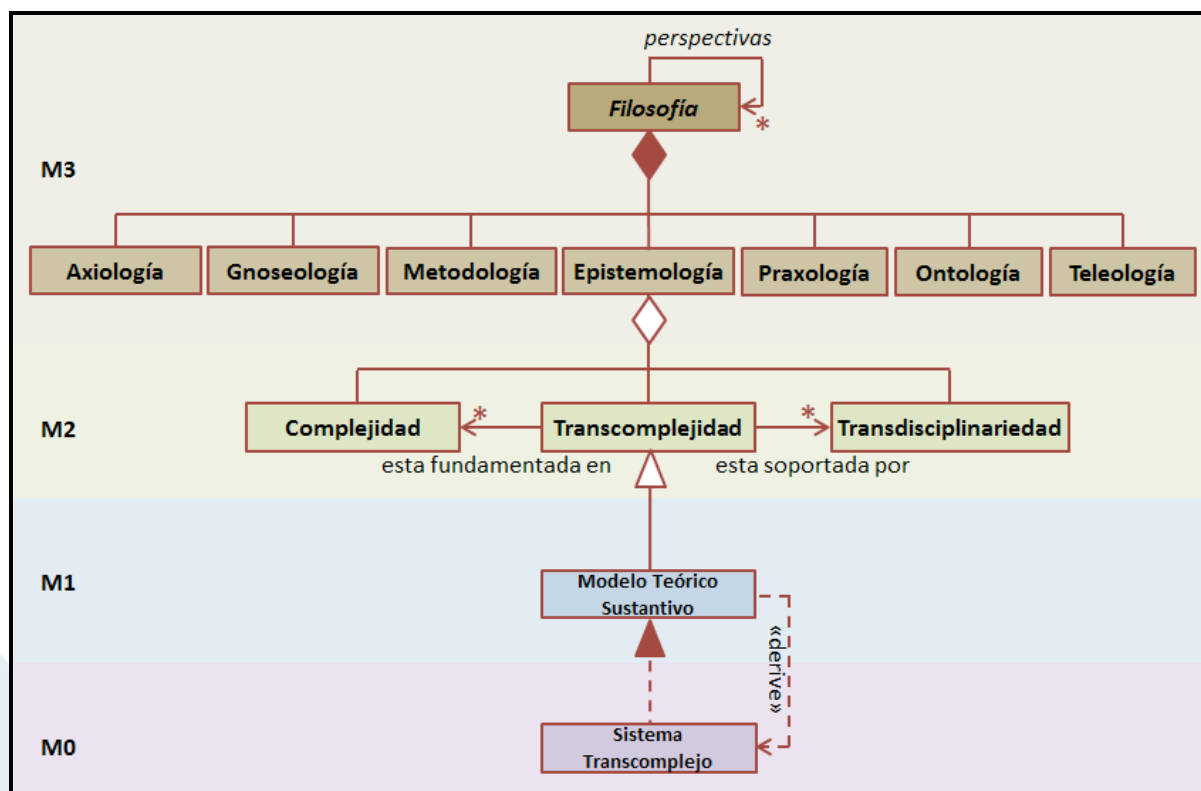


Fig. 2. Niveles de Abstracción en la construcción de modelos expresada en UML 2.0 (OMG, 2003).

En la fig. 2, se visualiza una instanciación de los citados niveles de abstracción para la construcción de un modelo teórico desde la citada perspectiva epistemológica. Nótese que en la citada figura, la filosofía por estar en el nivel de abstracción M3 (Nivel de meta-meta-modelos) es parte de ella misma. La filosofía a su vez está compuesta por Axiología, Gnoseología, Metodología, Epistemología, Praxeología, Ontología, Teleología, entre otras ciencias, las cuales representan este nivel de abstracción. El nivel M2 está conforme a las

diferentes perspectivas epistemológicas de soporte a las diferentes disciplinas como las ciencias gerenciales. Dentro de esas perspectivas, se encuentra transcomplejidad, complejidad, Transdisciplinariedad, entre otras. El nivel M1 está conforme a los modelos teóricos sustantivos o teorías sustantivas. Así mismo, el nivel M0 está representado por los sistemas transcomplejos.

Finalmente, la transmodernidad como episteme transconfigura de esta manera el entorno científico, cultural, económico, político, social y gerencial; en otras palabras, donde se desarrolla una determinada acción humana que propicie el cambio, y por consiguiente, mejoras en términos de variabilidad-adaptabilidad como elementos propios de los sistemas transcomplejos. A continuación se presenta la perspectiva transcompleja:

2.1. Perspectiva Transcompleja

El término *transcomplejidad* fue propuesto en 2001 por Rigoberto Lanz, en su libro titulado *Organizaciones Transcomplejas*, como telón de fondo a los enfoques postmodernos en los cuales se fundamentan los procesos organizacionales. En años recientes, se torna en una perspectiva epistemológica que surge en respuesta a la crisis científica existente, justamente en un contexto épocal donde se ubica el derrumbe de las organizaciones que rigieron durante todo el trayecto de la modernidad y postmodernidad, producto del agotamiento de un modelo epistémico, dada la existencia de varias perspectivas filosóficas tales como simplicidad, modernidad, positivismo, fenomenología y postmodernidad.

Para Moreno (2002, p. 127), esta epistemología "...traduce la crisis paradigmática y la complejización de la epistemología, en un pensamiento epistemológico articulador, plural y fluido", que se organiza-desorganiza y reorganiza. Tal y como lo expresa Lanz (2001), se dirige a:

Trascender en el pensamiento, sin barreras disciplinarias, sin esquemas universales, sin escisiones entre lo natural y lo humano, sin la superioridad de lo cuantitativo apoyado en la medición, sin exclusión de la paradoja, sin execrar a la poesía o a cualquier otra dimensión del arte, sin sustitución del diálogo por las pruebas teóricas o empíricas, en fin, sin sacrificar la totalidad del mundo incluida su armonía estética (p. 30).

Una perspectiva emergente que va más allá de la complejidad y transdisciplinariedad para ubicarse en contexto transparadigmático dirigido hacia la ecología del conocimiento, la multiversidad de la realidad, las estructuras rizomáticas y la integración de atractores y retratores al tejido en su conjunto. En tanto que lo rizomático, según Deleuze y Guattari (1994), se plantea como:

Una eco-cognición dirigida a las relaciones y conexiones transversales, que vinculan el conocimiento complejo con el enfoque transdisciplinario, sin anclarse ni en uno ni en otro. Un rizoma es un intermediario que siempre está en el medio, "...entre las cosas, inter-ser, intermezzo..." (p. 19).

Desde esta perspectiva, se plantea que la ciencia es subsumida e integrada en la eco-cognición de lo complejo, junto a sus métodos y procedimientos experimentales. Para Vergara (2010), a través de la transcomplejidad se interpreta:

Una conexión con lo histórico y desde una opción de futuro, con énfasis en la posibilidad innovativa, inventiva, autotransformativa de los sujetos, donde se incluya la posibilidad de aparición de ramificaciones, asociadas al azar y a cualidades emergentes, rumbos nuevos, impulsados por elementos extraños, que no pueden ser establecidos desde el inicio del proceso...Es necesario reconstruir una visión flexible de lo social y de las formas de intervención en el cambio que incorpora necesariamente la incertidumbre y la subjetividad como fuerzas que intervienen en el curso de los acontecimientos (p. 36).

Se hace impostergable considerar lo humano, tecnológico, económico, político, ético y estético, afectividad y creatividad, lo normativo y la costumbre, intuición y espiritualidad, de la experiencia del investigador y de la participación de los actores del proceso, donde se integra el conocimiento científico, filosófico y lo cotidiano, con la utilización de un método emergente desde la transcomplejidad en el desarrollo de una investigación como la que aquí se pretende desarrollar. En este orden de ideas, Schavino y Villegas (2010) señalan siete (7) principios de la investigación transcompleja, los cuales se tiene:

- *Principio de complementariedad*: asume la complementariedad investigativa, como una nueva tendencia, fundamentada en la aplicación de metodologías transdisciplinarias, que permitan tanto la comprensión de las diferentes vertientes de un problema, así como de posibles soluciones a los mismos, y las consecuencias que a partir de sus aplicaciones se llegaran a desencadenar.
- *Principio epistemológico*: hace referencia a una nueva concepción de racionalidad científica, que conduce a la superación de las antinomias, las paradojas y las aporías, que pone de relieve el carácter complementario y transdisciplinario que enmarca y constituye el contexto ontológico en el que se desempeña la labor del investigador.
- *Principio de sinérgica relacional*: conduce a la idea de unidad y supone la renuncia a la individualidad en pro del fortalecimiento del colectivo.
- *Principio de consenso*: encuentro de visiones, de paradigmas, de posturas y de consenso dialéctico.
- *Principio de integralidad*: la integralidad trasciende al holismo y denota la necesidad de asumir que la realidad es múltiple, diversa, relacional, en construcción y por ello, también construible, abriendo un camino a lo interaccional, a lo reticular.
- *Principio de reflexividad*: la reflexividad es un proceso complejo de deliberación del pensamiento sobre la interpretación de una experiencia para poder aprender de ella, abre las fronteras entre las ciencias humanas y las ciencias naturales, permitiendo generar convergencias.
- *Principio de universalidad*: asume el déficit de complementariedad con lo local y lo singular; reinserta el tiempo irreversible en los fenómenos de la naturaleza y del universo; hace juego con un principio discursivo complejo donde habitan lo complementario y lo contradictorio, integra la borrosidad en

la inteligibilidad de los fenómenos y, por tanto las apreciaciones de grado y aproximación (pp. 4-7).

Los problemas altamente complejos, requieren análisis que integren métodos de las diferentes disciplinas. La postura asumida en el trabajo, es una postura transcompleja sustentada en el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad, está dirigida a la definición de un conjunto de principios ontológicos para el posicionamiento del sujeto ante la naturaleza de una realidad objeto de estudio desde la transcomplejidad. A continuación se presenta una ontología emergente desde la transcomplejidad:

2.2. Ontología emergente desde la transcomplejidad

La mente inquisitiva del *homocomplexus*, según Heidegger (1974, p. 36), puede ser estudiada en dos maneras, como cuando alguien despierta de un sueño: "...primero se hace preguntas sobre sí mismo y su entorno, y duda de su propio acto de conocer (actividad epistemológica); luego, descubre dónde está y el mundo que lo rodea, realidad ontológica o el ser ante sus ojos". La palabra *ontología* proviene de la etimología griega *ontos*, que significa el *ser* y *logos*, tratado. Para Gutiérrez (1996, p. 10), la ontología es la "...rama de la filosofía en la que se exponen las diversas teorías sobre el ser en general, esta expresión incluye todo ente un objeto que existe en el cosmos; es decir, toda materia". Es la disciplina de la filosofía que estudia al ser, su existencia y relación con la naturaleza de la realidad.

Bajo esta premisa, se plantea que el mundo de acuerdo a la naturaleza actual del *homocomplexus* es un mundo multiverso que está constituido por sistemas no-lineales en todos sus niveles biológico, espiritual, físico, químico, psicológico y sociocultural. Según Aracil (1986), si se observa el macro, mezo y micro entorno se podrá percibir múltiples mundos inmersos en sistemas:

Al considerar un árbol, un libro, un área urbana, cualquier aparato, una comunidad social, nuestro lenguaje, un animal, el firmamento, en todos ellos encontramos un rasgo común: se trata de entidades complejas, formadas por partes en interacción mutua, cuya identidad resulta de una adecuada armonía entre sus constituyentes, y dotadas de una sustantividad propia que trasciende a la de esas partes; se trata, en suma, de lo que, de una manera genérica, denominamos sistemas (p. 13).

Se deduce así, la construcción y reconstrucción del tejido que conforma el todo y sus partes, haciendo referencia a un tejido interdependiente, dinámico, asimétrico e interretroactivo entre el observador y el sujeto observado, entre las partes y el todo (y viceversa) y las partes entre ellas. Este tipo de relaciones subyace a la cosmovisión emergente, estudiada en el apartado anterior, que plantea múltiples abstracciones en la relación sujeto-objeto (observador-observado) la cual considera un objeto o conjunto de objetos, observados desde diferentes miradas y matices.

Para Fragoso (2009, p. 99), el mundo ante el ser humano tiene una "...naturaleza compleja, innumerables fenómenos interactúan de manera simultánea en diversos órdenes". En tanto que la naturaleza humana tiene un carácter auto-generativo, arborescente, dialéctico, multidimensional y multireferencial que se constituye a partir de la auto-eco-organización. Desde donde el sujeto construye y reconstruye conocimientos y saberes por

auto-referencia en un contexto determinado. El mundo visualizado desde esta concepción integradora, se caracteriza por sus interconexiones a un nivel amplio y global en el que los fenómenos ambientales, biológicos, psicológicos, físicos, sociales y espirituales son recíprocamente dependientes uno del otro.

Lo que conlleva a la conciencia y necesidad que se exterioriza en la transdisciplinariedad, la cual plantea una "...auto-geno-feno-ego-eco-reorganización, es decir, una organización constituida por autonomía (en el nivel genotípico, fenotípico e individual), unidad ecológica y capacidad de renovación" (Morín, 1983). De allí que el ser humano sea concebido un sistema transcomplejo integrado de todo cuanto existe en el majestuoso multiverso: un mundo orgánico que presenta muchas cualidades de los seres vivos y conscientes.

Martínez (2009b, p 13), lo plantea como un todo "...físico-químico-biológico-psicológico-social-cultural-espiritual que funciona maravillosamente y que constituye nuestra vida y nuestro ser". Dada su naturaleza, desde su nacimiento tiende a construir y a reconstruir "...una forma de conocimiento del mundo en la que intervienen todos sus sentidos y que se desplaza con facilidad en el entorno" (Fragoso, 2009, p. 99), lo que conduce a un conocimiento transcomplejo: una postura donde el observador es al mismo tiempo el sujeto que observa y el objeto observado. El cual está orientado a la conformación de múltiples saberes y no de saberes aislados: reconoce la naturaleza de la realidad de sí mismo como observador, sus pensamientos y actuaciones realizadas en el contexto que se integra a la explicación y la comprensión del objeto de estudio en una cosmovisión sociocultural, intersubjetiva, dialógica, multidimensional y multirreferencial.

Esta referencia a lo real, connota en sí misma una ontología transcompleja para la construcción y reconstrucción de la verdad enmarcada en una realidad compleja, multidimensional, multireferencial, relacional, reticular, multiverso, construible y espiritual, la cual es concebida como siempre inconclusa, es necesaria su interpretación y reflexión para enriquecerla con teorías, conocimientos, saberes y haceres que han de ser auto-re-definidos en este espacio épocal en auto-conformación.

Lo que antecede, auspicia la conformación de una perspectiva ontológica desde la transcomplejidad que permita la inter-retroacción del sujeto investigador con la naturaleza de la realidad del objeto de estudio, y por ende, contribuya a la auto-conformación de una cosmovisión integral de la naturaleza de la realidad desde una perspectiva transcompleja. En la siguiente sección, se presenta la metodología utilizada:

3. Metodología

La perspectiva epistemológica adoptada para el abordaje del objeto de estudio, se corresponde a la transcomplejidad. La metodología utilizada, consistió. Por consiguiente, la metodología del presente trabajo, consistió en una revisión bibliográfica de las diferentes nociones, concepciones, terminologías y conceptualizaciones expresadas por diversos autores, procedente de la literatura disponible y relacionada con el objeto de este estudio. A continuación se presentan los resultados obtenidos:

4. Resultados

Se ha precisado un conjunto de principios ontológicos que han de ser considerados para el posicionamiento del sujeto investigador ante la naturaleza de una realidad objeto de estudio desde la transcomplejidad; estos principios se definen y describen a continuación:

- *Principio de Complejidad*: La realidad no es una colección de elementos aislados y separados, sino que es multidimensional, indivisible y compleja en su red de interconexiones.
- *Principio de Multidimensionalidad*: La estructura de la realidad y del mundo tiene cuatro dimensiones: tres dimensiones espaciales y una temporal, dentro de las que se incluye longitud, anchura, altura y tiempo.
- *Principio de Multireferencialidad*: La realidad es percibida desde diferentes perspectivas, espacios-tiempos e inter-retroactivas.
- *Principio de Relacionalidad*: La realidad es un espacio multidimensional de articulaciones, interacciones, conexiones y vinculaciones entre las partes y el todo así como entre y a través del sujeto y el objeto, en la conformación del tejido teórico reticular.
- *Principio de Reticulariedad*: La realidad está centrada en un trama de reticulaciones que conforman el tejido racional y fenoménico.
- *Principio de Multiversalidad*: La realidad es una red de realidades, mundos y cosmos entretejidos y superpuestos, emergentes los unos de los otros, causantes y resultantes recíprocamente.
- *Principio de Constructividad*: La realidad se construye en el *Homocomplexus* a partir de sus interacciones, retroacciones e interretroacciones del su mundo fenoménico.
- *Principio de Espiritualidad*: La realidad se encuentra en el espíritu-alma-cuerpo y éstos a su vez se hallan en la realidad. De allí que el sujeto se hace espíritu a través de un proceso de autodesarrollo donde la realidad llega a conocerse a sí misma y lo hace en y a través del alma y el cuerpo.

Finalmente, los principios ontológicos aquí propuestos pueden ser redefinidos de acuerdo a las exigencias de la investigación y a las necesidades del investigador o grupo de investigación. A continuación se presentan las conclusiones:

5. Conclusiones

La perspectiva epistemológica adoptada en el presente trabajo, en atención a la naturaleza del objeto de estudio, se corresponde a la perspectiva transcompleja. La *transcomplejidad* es una perspectiva epistemológica que integra los postulados de la teoría del pensamiento complejo y de la transdisciplinariedad, la cual se encuentra contenida en diversos meta-dominios del conocimiento donde confluyen psicología, antropología, política, espiritualidad, lingüística, ecología, economía, historia, filosofía, entre otras.

La metodología utilizada, consistió en una revisión bibliográfica de las diferentes nociones, concepciones, terminologías y conceptualizaciones expresadas por diversos autores, procedente de la literatura disponible y relacionada con el objeto de este estudio. La *ontología* es definida como una meta-meta-disciplina de la filosofía de las ciencia que estudia al ser,

su existencia y relación con la naturaleza de la realidad. Una ontología emergente para el posicionamiento del sujeto ante la naturaleza de una realidad, es vista como un conjunto de principios ontológicos que deben ser adoptados por el investigador en sus investigaciones bajo una perspectiva epistemológica en particular. Un principio es concebido en este contexto, como un fundamento, origen o comienzo del ser ante una realidad determinada.

Este trabajo llevo a la definición de un conjunto de principios ontológicos que deben ser considerados por el investigador en el abordaje de la naturaleza de la realidad de una investigación desde esta perspectiva epistemológica, entre los que se tiene: *complejidad, multidimensionalidad, multireferencialidad, relacionalidad, reticularidad, multiversalidad, constructividad y espiritualidad*. Su propósito fundamental se centró en abrir una senda ontológica que sirva de marco de referencia a investigadores, en la adopción de una posición ante la naturaleza de la realidad, abordada a través de esta perspectiva epistemológica y para la conformación del tejido teórico-reticular subyacente a esta nueva cosmovisión. En trabajos futuros, se aspira refinar estos principios en la medida de su aplicación.

Bibliografía

- Aracil J. (1986). *Máquinas, sistemas y modelos*. Madrid, España: Tecnos.
- Bachelard G. (2004). *La formación del espíritu científico*. México, México: Siglo XXI Editores, S.A.
- Basarab B. (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. México, México: Multiversidad Mundo Real.
- Briggs J. and Pear D. (1989). *Turbulent mirror: an illustrated guide to chaos theory and the science of wholeness*. New York, US: Harper Perennial.
- Cano M., Mestres F. y Vives J. (2010). *La Weltanschauung en el comportamiento Medioambiental del Siglo XXI: cambios y consecuencias*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Dilthey W. (1978). *Teoría de la concepción del mundo*. México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Fragoso O. (2009). "El giro del diseño: transdisciplina y complejidad". *Rev. del Centro de Investigación*. Vol. 8, Núm. 31, México, México, pp. 97-107.
- Gallegos R. (2001). *Una visión integral de la educación: El corazón de la educación holista*. Guadalajara, México: Fundación Internacional para la Educación Holista.
- González F. (1997). *Epistemología Cualitativa y Subjetividad*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Gutiérrez G. (1996). *Metodología de las Ciencias Sociales*. 2da Edición, México, México: Oxford University Press.
- Guzmán JC. (2013). *Metódica para abordaje una investigación desde una perspectiva transcompleja*. *Rev. de Investigación*, Vol 37, Núm. 79, Caracas, pp. 13-32.
- Heidegger, M. (1974). *El ser y el tiempo*. México, México: FCE.
- Kosko B. (1995). *Pensamiento borroso: La nueva ciencia de la lógica borrosa*. Barcelona, España: Grijalbo-Mondadori.
- Lanz R. (2001). *Organizaciones transcomplejas*. Caracas: Editorial Imposmo/Conocit.
- Magda R. (1989). *La sonrisa de Saturno: Hacia una teoría transmoderna*. Barcelona, España: Anthropos.
- Magda R. (1997). *El modelo Frankenstein: De la diferencia a la cultura post*. Madrid, España: Tecnos.
- Magda R. (2004). *Transmodernidad*. Barcelona, España: Anthropos.
- Magda R. (2011). "Transmodernidad: un nuevo paradigma". *Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, Vol 1, Núm. 1, California, EUA, pp 1-13.
- Martínez M. (2009a). *Investigación educativa y producción científica docente*. En actas del II Congreso Internacional Educativo, Urubamba, Perú, pp.49-62. Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/Investigacion%20educativa%20y%20produc%20cient%20doc.html>. [Consulta: 01 de junio de 2014].

- Martínez M. (2009b). "Hacia una epistemología de la Complejidad y Transdisciplinariedad". *Rev. Utopía y Praxis Latinoamericana*, Univ. del Zulia – Venezuela, Año 14, N. 46, pp 11-31.
- Moreno A. (1995). *El Aro y la Trama*. Caracas, Venezuela: Centro de Investigaciones Populares.
- Morín E. (1983). *El método II: la vida de la vida*. Madrid, España: Cátedra.
- Morín E. (1996). *Introducción al Pensamiento complejo*. Madrid, España: Gedisa.
- Object Management Group [OMG]. (2003). *Meta Object Facility (MOF) 2.0 Core Specification*. Disponible en: <http://www.omg.org/cgi-bin/doc?pitc/03-10-04>. [Consulta: 21 de enero de 2014].
- Schavino N. y Villegas C. (2010). *De la teoría a la praxis en el enfoque integrador transcomplejo*. Proc. del Congreso Iberoamericano de Educación Metas 2011, Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/EIC/R0721_Schavino.pdf. [Consulta: 23 de septiembre de 2014].
- Yuren M. (1980). *Leyes, Teorías y Modelos*. México, México: Trillas.